

I

(Comunicaciones)

CONSEJO

POSICIÓN COMÚN (CE) Nº 4/2006

aprobada por el Consejo el 23 de enero de 2006

con vistas a la adopción de la Directiva 2006/.../CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de ..., sobre la protección de las aguas subterráneas contra la contaminación

(2006/C 126 E/01)

EL PARLAMENTO EUROPEO Y EL CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA,

Visto el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea y, en particular, su artículo 175, apartado 1,

Vista la propuesta de la Comisión,

Visto el dictamen del Comité Económico y Social Europeo ⁽¹⁾,

Visto el dictamen del Comité de las Regiones ⁽²⁾,

De conformidad con el procedimiento establecido en el artículo 251 del Tratado ⁽³⁾,

Considerando lo siguiente:

- (1) Las aguas subterráneas son un recurso natural valioso que debe ser protegido de la contaminación química. Esta circunstancia es especialmente importante para los ecosistemas dependientes de las aguas subterráneas y para la utilización de estas aguas para la obtención de agua destinada al consumo humano.
- (2) La Decisión nº 1600/2002/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 22 de julio de 2002, por la que se establece el Sexto Programa de Acción Comunitario en Materia de Medio Ambiente ⁽⁴⁾, incluye entre sus objetivos el de lograr niveles de calidad de las aguas que no den lugar a impactos significativos y a riesgos para la salud humana y el medio ambiente.

(3) Para proteger el medio ambiente en su conjunto y la salud humana en particular, es necesario evitar, prevenir o reducir la concentración perjudicial de contaminantes nocivos en el agua subterránea.

(4) La Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de octubre 2000, por la que se establece un marco comunitario de actuación en el ámbito de la política de aguas ⁽⁵⁾, contiene disposiciones generales para la protección y conservación de las aguas subterráneas. Como se establece en el artículo 17 de dicha Directiva, es necesario adoptar medidas destinadas a prevenir y controlar la contaminación de las aguas subterráneas, incluidos criterios para valorar el buen estado químico de las aguas subterráneas y criterios para la determinación de las tendencias al aumento significativas o sostenidas y para la definición de los puntos de partida de las inversiones de tendencia.

(5) Teniendo en cuenta la necesidad de alcanzar la coherencia de los niveles de protección para las aguas subterráneas, hay que establecer normas de calidad y valores umbrales, y desarrollar metodologías basadas en un enfoque común con el fin de establecer criterios para la evaluación del estado químico de las masas de agua subterránea.

(6) Deben establecerse, como criterios comunitarios a efectos de la evaluación del estado químico de las masas de agua subterránea, normas de calidad para los nitratos, los productos fitosanitarios y biocidas, y debe garantizarse la coherencia con la Directiva 91/676/CEE del Consejo, de 12 de diciembre de 1991, relativa a la protección de las aguas contra la contaminación producida por nitratos utilizados en la agricultura ⁽⁶⁾, la Directiva 91/414/CEE del Consejo, de 15 de julio de 1991,

⁽¹⁾ DO C 112 de 30.4.2004, p. 40.

⁽²⁾ DO C 109 de 30.4.2004, p. 29.

⁽³⁾ Dictamen del Parlamento Europeo de 28 de abril de 2005 (DO C 45 E de 23.2.2006, p. 75), Posición Común del Consejo de 23 de enero de 2006 y Decisión del Parlamento Europeo de ... (no publicada aún en el Diario Oficial).

⁽⁴⁾ DO L 242 de 10.9.2002, p. 1.

⁽⁵⁾ DO L 327 de 22.12.2000, p. 1. Directiva modificada por la Decisión nº 2455/2001/CE (DO L 331 de 15.12.2001, p. 1).

⁽⁶⁾ DO L 375 de 31.12.1991, p. 1. Directiva modificada por el Reglamento (CE) nº 1882/2003 del Parlamento Europeo y del Consejo (DO L 284 de 31.10.2003, p. 1).

- relativa a la comercialización de productos fitosanitarios ⁽¹⁾, y la Directiva 98/8/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de febrero de 1998, relativa a la comercialización de biocidas ⁽²⁾.
- (7) Las disposiciones sobre el estado químico de las masas de agua subterránea no se aplicarán a las altas concentraciones naturales de sustancias o iones o de sus indicadores, contenidos tanto en una masa de agua subterránea como en las aguas superficiales asociadas, debido a circunstancias hidrogeológicas específicas que no quedan cubiertas por la definición de contaminación. Asimismo, no se aplicarán a las alteraciones temporales y limitadas en el espacio de la dirección del flujo o de la composición química, que no se consideren intrusiones.
- (8) Deben establecerse criterios para la determinación de las tendencias significativas y sostenidas al aumento de las concentraciones de los contaminantes y para la definición de los puntos de partida de las inversiones de tendencia, teniendo en cuenta la posibilidad de aparición de efectos adversos en los ecosistemas acuáticos asociados o dependientes de los ecosistemas terrestres.
- (9) Los Estados miembros deben utilizar en la medida de lo posible los procedimientos estadísticos existentes, siempre que cumplan las normas internacionales y contribuyan a la comparabilidad de los resultados del seguimiento entre Estados miembros durante largos períodos.
- (10) De acuerdo con lo dispuesto en el artículo 22, apartado 2, tercer guión, de la Directiva 2000/60/CE, la Directiva 80/68/CEE del Consejo, de 17 de diciembre de 1979, relativa a la protección de las aguas subterráneas contra la contaminación causada por determinadas sustancias peligrosas ⁽³⁾, quedará derogada a partir del 22 de diciembre de 2013. Es necesario garantizar la continuidad del régimen de protección establecido en la Directiva 80/68/CEE en relación con las medidas destinadas a impedir o limitar la entrada directa o indirecta de contaminantes en las aguas subterráneas.
- (11) Es necesario establecer una distinción entre sustancias peligrosas, cuya entrada debe impedirse, y otros contaminantes, cuya entrada debe limitarse. Debe utilizarse el anexo VIII de la Directiva 2000/60/CE, que recoge una lista de los principales contaminantes para el medio acuático, para identificar las sustancias peligrosas y no peligrosas que presentan un riesgo potencial o real de contaminación.
- (12) Con vistas a garantizar la misma protección de las aguas subterráneas, los Estados miembros que compartan masas de aguas subterráneas deberán coordinar sus actividades con respecto al establecimiento de valores umbrales y la identificación de las principales sustancias peligrosas.
- (13) En determinadas circunstancias, los Estados miembros deben autorizar la concesión de excepciones a las medidas destinadas a impedir o limitar la entrada de contaminantes en las aguas subterráneas.
- (14) Es necesario instaurar unas medidas transitorias para el período comprendido entre la fecha de aplicación de la presente Directiva y la fecha en que sea derogada la Directiva 80/68/CEE.
- (15) Las medidas necesarias para la ejecución de la presente Directiva deben aprobarse con arreglo a la Decisión 1999/468/CE del Consejo, de 28 de junio de 1999, por la que se establecen los procedimientos para el ejercicio de las competencias de ejecución atribuidas a la Comisión ⁽⁴⁾.

HAN ADOPTADO LA PRESENTE DIRECTIVA:

Artículo 1

Objetivo

- De conformidad con lo dispuesto en el artículo 17, apartados 1 y 2, de la Directiva 2000/60/CE, la presente Directiva establece medidas específicas para prevenir y controlar la contaminación de las aguas subterráneas. Entre ellas se incluirán, en particular,
 - criterios para valorar el buen estado químico de las aguas subterráneas, y
 - criterios para la determinación e inversión de tendencias al aumento significativas y sostenidas y para la definición de los puntos de partida de las inversiones de tendencia.
- Asimismo, la presente Directiva completa las disposiciones contenidas en la Directiva 2000/60/CE destinadas a prevenir o limitar las entradas de contaminantes en las aguas subterráneas y evitar el deterioro del estado de todas las masas de agua subterránea.

Artículo 2

Definiciones

A los efectos de la presente Directiva, se aplicarán las siguientes definiciones, junto a las contenidas en el artículo 2 de la Directiva 2000/60/CE:

- «norma de calidad de las aguas subterráneas»: toda norma de calidad medioambiental, expresada como concentración de un contaminante concreto, un grupo de contaminantes o un indicador de contaminación en las aguas subterráneas, que no debe superarse en aras de la protección de la salud humana y del medio ambiente;

⁽¹⁾ DO L 230 de 19.8.1991, p. 1. Directiva modificada en último lugar por la Directiva 2006/19/CE de la Comisión (DO L 44 de 15.2.2006, p. 15).

⁽²⁾ DO L 123 de 24.4.1998, p. 1. Directiva modificada por el Reglamento (CE) n° 1882/2003.

⁽³⁾ DO L 20 de 26.1.1980, p. 43. Directiva modificada por la Directiva 91/692/CEE (DO L 377 de 31.12.1991, p. 48).

⁽⁴⁾ DO L 184 de 17.7.1999, p. 23.

- 2) «valor umbral»: una norma de calidad de las aguas subterráneas fijada por los Estados miembros con arreglo al artículo 3;
- 3) «tendencia al aumento significativa y sostenida»: cualquier aumento estadísticamente significativo de la concentración de un contaminante, grupo de contaminantes o indicador de contaminación, que suponga un riesgo medioambiental para el cual se haya determinado la necesidad de inversión de tendencia con arreglo al artículo 5;
- 4) «entrada de contaminantes en las aguas subterráneas»: la introducción directa o indirecta de contaminantes en las aguas subterráneas, como resultado de la actividad humana.

Artículo 3

Criterios para evaluar el estado químico de las aguas subterráneas

1. A efectos de la evaluación del estado químico de una masa de agua subterránea o un grupo de masas de agua subterránea con arreglo al anexo V, sección 2.3, de la Directiva 2000/60/CE, los Estados miembros utilizarán los criterios siguientes:

- a) las normas de calidad de las aguas subterráneas recogidas en el anexo I;
- b) los valores umbral que establezcan los Estados miembros de conformidad con el procedimiento descrito en el anexo II, parte A, para los contaminantes, grupos de contaminantes e indicadores de contaminación que, dentro del territorio de un Estado miembro, se hayan identificado como elementos que contribuyen a la caracterización de masas o grupos de masas de agua subterránea en riesgo, teniendo en cuenta como mínimo la lista que figura en el anexo II, parte B.

2. Los valores umbral podrán establecerse a escala nacional, a escala de demarcación hidrográfica, o de la parte de la demarcación hidrográfica internacional correspondiente al territorio de un Estado miembro, o a escala de masa o grupo de masas de agua subterránea.

3. Los Estados miembros velarán por que, en el caso de las masas de agua subterránea compartidas por dos o más Estados miembros y de las masas de agua subterránea en las que el flujo del agua subterránea cruza la frontera de un Estado miembro, el establecimiento de los valores umbral esté supeditado a la coordinación entre los Estados miembros interesados, de conformidad con el artículo 3, apartado 4, de la Directiva 2000/60/CE.

4. Cuando una masa o grupo de masas de agua subterránea se extienda más allá del territorio de la Comunidad, el Estado o los Estados miembros afectados se esforzarán por establecer valores umbrales en coordinación con el Estado o los Estados no miembros de que se trate, con arreglo al artículo 3, apartado 5, de la Directiva 2000/60/CE.

5. Los Estados miembros establecerán por primera vez los valores umbral, con arreglo al apartado 1, letra b), el 22 de diciembre de 2008 a más tardar.

Todos los valores umbral establecidos se publicarán en los planes hidrológicos de cuenca que han de presentarse de conformidad con el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE, incluido el resumen de la información establecida en el anexo II, parte C.

6. Los Estados miembros modificarán la lista de valores umbral cuando nueva información sobre contaminantes, grupos de contaminantes o indicadores de contaminación muestren la necesidad de fijar un nuevo valor umbral para otra sustancia o de modificar un valor umbral existente, o de volver a introducir un valor umbral previamente suprimido de la lista, para proteger la salud pública y el medio ambiente.

Los valores umbral podrán suprimirse de la lista cuando las masas de agua subterránea dejen de representar un riesgo debido a los contaminantes, grupos de contaminantes e indicadores de contaminación.

Toda modificación de la lista de valores umbral deberá comunicarse en el contexto de la revisión periódica de los planes hidrológicos de cuenca.

7. La Comisión publicará un informe, a más tardar el 22 de diciembre de 2009, sobre la base de la información facilitada por los Estados miembros de conformidad con el apartado 5.

Artículo 4

Procedimiento de evaluación del estado químico de las aguas subterráneas

1. Los Estados miembros seguirán el procedimiento descrito en el apartado 2 para evaluar el estado químico de una masa de agua subterránea. Si procede, los Estados miembros podrán agrupar distintas masas de agua subterránea cuando apliquen este procedimiento, con arreglo al anexo V de la Directiva 2000/60/CE.

2. Se considerará que una masa de agua subterránea o grupo de masas tiene un buen estado químico cuando:

- a) no se superen los valores de las normas de calidad de las aguas subterráneas recogidas en el anexo I ni los valores umbral correspondientes establecidos con arreglo al artículo 3 y al anexo II, en ninguno de los puntos de control en dicha masa de agua subterránea o grupo de masas, o cuando

- b) se supere el valor de una norma de calidad de las aguas subterráneas o un valor umbral en uno o más puntos de control, pero una investigación adecuada con arreglo al anexo III confirme que:

- i) sobre la base de la evaluación mencionada en el anexo III, punto 3, se considere que la concentración de contaminantes que exceda las normas de calidad de las aguas subterráneas o los valores umbral no presenta un riesgo significativo para el medio ambiente, teniendo en cuenta, cuando proceda, la extensión de toda la masa de agua subterránea afectada,

- ii) se cumplen las demás condiciones de buen estado químico de las aguas subterráneas establecidas en el cuadro 2.3.2 del anexo V de la Directiva 2000/60/CE, con arreglo al anexo III, punto 4, de la presente Directiva,
 - iii) si procede, se cumplen los requisitos establecidos en el artículo 7, apartado 3, de la Directiva 2000/60/CE, con arreglo al anexo III, punto 4, de la presente Directiva,
 - iv) la contaminación no ha deteriorado de manera significativa la capacidad de la masa de agua subterránea o de una masa dentro del grupo de masas de agua subterránea para atender los diferentes usos.
3. Los Estados miembros publicarán un resumen de la evaluación del estado químico de las aguas subterráneas en los planes hidrológicos de cuenca de acuerdo con el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE.

Dicho resumen, que se elaborará por demarcación hidrográfica o la parte de la demarcación hidrográfica internacional correspondiente al territorio de un Estado miembro, incluirá asimismo una explicación referente a la forma en que se han tenido en cuenta en la evaluación final los excesos de las normas de calidad de las aguas subterráneas o de los valores umbral registrados en los puntos de control.

4. Cuando una masa de agua subterránea haya recibido la clasificación de buen estado químico con arreglo al apartado 2, letra b), los Estados miembros, de conformidad con el artículo 11 de la Directiva 2000/60/CE, adoptarán las medidas necesarias para proteger los ecosistemas acuáticos, los ecosistemas terrestres y diferentes usos de las aguas subterráneas que dependen de la parte de la masa de agua subterránea representada por el punto o los puntos de control donde se haya excedido el valor de las normas de calidad de las aguas subterráneas o de los valores umbral.

Artículo 5

Determinación de las tendencias significativas y sostenidas al aumento y definición de los puntos de partida de las inversiones de tendencia

1. Los Estados miembros determinarán toda tendencia significativa y sostenida al aumento de las concentraciones de los contaminantes, grupos de contaminantes o indicadores de contaminación detectada en masas de agua subterránea o grupos de masas de agua subterránea en riesgo, y definirán los puntos de partida de las inversiones de tendencia, de conformidad con lo dispuesto en el anexo IV.
2. Los Estados miembros procederán a invertir las tendencias que presenten un riesgo significativo para la calidad de los ecosistemas acuáticos o terrestres, la salud humana o los usos legítimos, reales o potenciales, del medio acuático, valiéndose para ello del programa de medidas a que hace referencia el artículo 11 de la Directiva 2000/60/CE con el fin de reducir progresivamente la contaminación de las aguas subterráneas.

3. Los Estados miembros definirán el punto de partida de la inversión de tendencia como porcentaje del nivel de las normas de calidad de las aguas subterráneas establecidas en el anexo I y de los valores umbral establecidos con arreglo al artículo 3, sobre la base de la tendencia identificada y del riesgo medioambiental asociado, de conformidad con el anexo IV, parte B, punto 1.

4. Los Estados miembros expondrán de forma resumida, en los planes hidrológicos de cuenca presentados con arreglo al artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE, lo siguiente:

a) la forma en que la evaluación de la tendencia a partir de puntos de control individuales dentro de una masa de agua subterránea o grupo de masas ha contribuido a determinar, de conformidad con el anexo V, sección 2.5, de dicha Directiva, que dichas masas están sujetas a una tendencia significativa y sostenida al aumento en las concentraciones de cualquier contaminante o que existe una inversión de dicha tendencia, y

b) la justificación de los puntos de partida definidos de conformidad con el apartado 3.

5. Cuando sea necesario para evaluar el impacto de penachos de contaminación existentes en masas de agua subterránea que puedan obstaculizar el logro de los objetivos del artículo 4 de la Directiva 2000/60/CE, y en particular los penachos resultantes de fuentes puntuales y de terrenos contaminados, los Estados miembros realizarán evaluaciones de tendencia adicionales para los contaminantes identificados, con el fin de garantizar que los penachos procedentes de sitios contaminados no se expandan, no deterioren el estado químico de la masa de agua subterránea o grupo de masas y no supongan un riesgo para la salud humana y el medio ambiente. Los resultados de dichas evaluaciones se presentarán de forma resumida en los planes hidrológicos de cuenca que han de presentarse de conformidad con el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE.

Artículo 6

Medidas para prevenir o limitar las entradas de contaminantes en las aguas subterráneas

1. Con el fin de lograr el objetivo de prevenir o limitar las entradas de contaminantes en las aguas subterráneas, establecido de conformidad con el artículo 4, apartado 1, letra b), inciso i), de la Directiva 2000/60/CE, los Estados miembros velarán por que el programa de medidas establecido con arreglo al artículo 11 de dicha Directiva incluya lo siguiente:

a) todas las medidas necesarias para tratar de prevenir las entradas de cualquier sustancia peligrosa en las aguas subterráneas. En la identificación de tales sustancias, los Estados miembros tendrán en cuenta las sustancias peligrosas pertenecientes a las familias o grupos de contaminantes enumerados en el anexo VIII, puntos 1 a 6, de la Directiva 2000/60/CE, así como las sustancias pertenecientes a las familias o grupos de contaminantes enumerados en los puntos 7 a 9 de dicho anexo, cuando se considere que son peligrosas;

b) con respecto a los contaminantes enumerados en el anexo VIII de la Directiva 2000/60/CE que no se consideren peligrosos y a cualquier otro contaminante no peligroso no enumerado en dicho anexo que, a juicio de los Estados miembros, presente un riesgo real o potencial de contaminación, todas las medidas necesarias para limitar las entradas de los mismos en aguas subterráneas de manera que se garantice que tales entradas no deterioren el buen estado químico de las aguas subterráneas, no causen tendencias significativas y sostenidas al aumento de las concentraciones de contaminantes en aguas subterráneas ni contaminen de otro modo las aguas subterráneas. Tales medidas tendrán en cuenta las mejores prácticas conocidas, incluidas las mejores prácticas ambientales y las mejores técnicas disponibles especificadas en la legislación comunitaria pertinente.

Con objeto de establecer las medidas indicadas en las letras a) y b), los Estados miembros podrán, en primer lugar, determinar las circunstancias en las que los contaminantes enumerados en el anexo VIII de la Directiva 2000/60/CE, y en particular los metales esenciales y sus compuestos a que se refiere el punto 7 de dicho anexo, deben considerarse peligrosos o no.

2. Siempre que sea técnicamente posible, se tendrán en cuenta las entradas de contaminantes procedentes de fuentes de contaminación difusas que tengan un impacto en el estado químico de las aguas subterráneas.

3. Sin perjuicio de cualquier requisito más estricto establecido en otros actos de la legislación comunitaria, los Estados miembros podrán eximir de las medidas exigidas de conformidad con el apartado 1 a las entradas que:

- a) sean resultado de vertidos directos autorizados de conformidad con el artículo 11, apartado 3, letra j), de la Directiva 2000/60/CE;
- b) según las autoridades competentes, sean tan reducidas en cantidad y concentración, que excluyan todo peligro actual o futuro de deterioro de la calidad del agua subterránea receptora;
- c) sean consecuencia de accidentes o circunstancias excepcionales de origen natural imposibles de prever, evitar o paliar;
- d) sean resultado de una recarga artificial o aumento autorizados de conformidad con el artículo 11, apartado 3, letra f), de la Directiva 2000/60/CE;
- e) según las autoridades competentes, no sean técnicamente viables para prevenir o limitar sin la utilización de:
 - i) medidas que aumentarían los riesgos para la salud humana o la calidad del medio ambiente en su conjunto, o
 - ii) medidas con un coste desproporcionado para eliminar cantidades de contaminantes o para controlar su infiltración en suelos o subsuelos contaminados, o

f) sean el resultado de las actuaciones en las aguas superficiales con el objeto, entre otros, de paliar los efectos de inundaciones y sequías, así como para la gestión de las aguas y de los cursos de agua, incluidos los de ámbito internacional. Dichas actividades, que incluirán por ejemplo el corte, el dragado, el traslado y el almacenamiento de los sedimentos presentes en las aguas superficiales, se llevarán a cabo con arreglo a normas generales vinculantes, y, cuando sean aplicables, con permisos y autorizaciones concedidos sobre la base de las normas que hayan desarrollado al respecto los Estados miembros, siempre que esas entradas no pongan en peligro la consecución de los objetivos medioambientales que se hayan fijado para las masas de agua correspondientes a tenor del artículo 4, apartado 1, letra b), inciso ii), de la Directiva 2000/60/CE.

4. Con el fin de notificar a la Comisión, previa solicitud de la misma, las autoridades competentes de los Estados miembros mantendrán un inventario de las excepciones previstas en el apartado 3.

Artículo 7

Disposiciones transitorias

En el período comprendido entre el ... (*) y el 22 de diciembre de 2013, para todo nuevo procedimiento de autorización a que se refieren los artículos 4 y 5 de la Directiva 80/68/CEE, se tendrán en cuenta las disposiciones de los artículos 3, 4 y 5 de la presente Directiva.

Artículo 8

Adaptaciones técnicas

Los anexos II, III y IV podrán adaptarse al progreso científico y técnico de acuerdo con el procedimiento contemplado en el artículo 21, apartado 2, de la Directiva 2000/60/CE, atendiendo a los períodos de revisión y actualización de los planes hidrológicos de cuenca en la manera establecida en el artículo 13, apartado 7, de dicha Directiva.

Artículo 9

Aplicación

Los Estados miembros adoptarán las disposiciones legales, reglamentarias y administrativas necesarias para dar cumplimiento a la presente Directiva antes del ... (*). Informarán inmediatamente de ello a la Comisión.

Cuando los Estados miembros adopten dichas disposiciones, estas incluirán una referencia a la presente Directiva o irán acompañadas de dicha referencia en su publicación oficial. Los Estados miembros establecerán las modalidades de la mencionada referencia.

(*) Dos años después de la entrada en vigor de la presente Directiva.

*Artículo 10***Entrada en vigor**

La presente Directiva entrará en vigor a los veinte días de su publicación en el *Diario Oficial de la Unión Europea*.

*Artículo 11***Destinatarios**

Los destinatarios de la presente Directiva son los Estados miembros.

Hecho en Bruselas, el ...

Por el Parlamento Europeo
El Presidente

...

Por el Consejo
El Presidente

...

ANEXO I

NORMAS DE CALIDAD DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS

1. Para evaluar el estado químico de las aguas subterráneas de conformidad con el artículo 4, las normas de calidad mencionadas en el cuadro 2.3.2 del anexo V de la Directiva 2000/60/CE y establecidas de conformidad con el artículo 17 de dicha Directiva serán las siguientes:

Contaminante	Normas de calidad	Observación
Nitratos	50 mg/l	Para las actividades que entran dentro del ámbito de aplicación de la Directiva 91/676/CEE, los programas y medidas necesarios en relación con este valor (50 mg/l) serán conformes con dicha Directiva ⁽¹⁾ .
Sustancias activas de los plaguicidas, incluidos los metabolitos y los productos de degradación y reacción que sean pertinentes ⁽²⁾	0,1 µg/l 0,5 µg/l (total) ⁽³⁾	

⁽¹⁾ Las actividades que caen fuera del ámbito de aplicación de la Directiva 91/676/CEE no se ven afectadas por esta cláusula.

⁽²⁾ Por plaguicidas se entiende los productos fitosanitarios y los biocidas definidos en el artículo 2 de la Directiva 91/414/CEE y el artículo 2 de la Directiva 98/8/CE, respectivamente.

⁽³⁾ Se entiende por «total» la suma de todos los plaguicidas concretos detectados y cuantificados en el procedimiento de seguimiento.

2. El resultado de la aplicación de las normas de calidad para plaguicidas en la manera establecida a efectos de la presente Directiva se entenderá sin perjuicio de los resultados de los procedimientos de evaluación de riesgos que requiere la Directiva 91/414/CEE o la Directiva 98/8/CE.
3. Cuando se estime que, dada la situación de una determinada masa de agua subterránea respecto a las normas de calidad, pudieran no cumplirse los objetivos medioambientales que figuran en el artículo 4 de la Directiva 2000/60/CE en aguas superficiales asociadas, o pudiera disminuir de forma sensible la calidad ecológica o química de dichas masas o sobrevenir un daño significativo en los ecosistemas terrestres que dependen directamente de la masa de agua subterránea, se establecerán, de acuerdo con el artículo 3 y con el anexo II de la presente Directiva, unos valores umbral más estrictos. Los programas y medidas que se requieran en relación con dicho valor umbral se aplicarán, asimismo, a las actividades contempladas en la Directiva 91/676/CEE.

ANEXO II

VALORES UMBRAL DE LOS CONTAMINANTES DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS E INDICADORES DE CONTAMINACIÓN**PARTE A: DIRECTRICES PARA EL ESTABLECIMIENTO DE VALORES UMBRAL POR PARTE DE LOS ESTADOS MIEMBROS, DE CONFORMIDAD CON EL ARTÍCULO 3**

Los Estados miembros establecerán valores umbral para todos los contaminantes e indicadores de contaminación que, con arreglo a la caracterización efectuada de conformidad con el artículo 5 de la Directiva 2000/60/CE, determinan las masas o grupos de masas de agua subterránea en riesgo de no alcanzar un buen estado químico.

Los valores umbral se establecerán de tal manera que, en caso de que los resultados del seguimiento en un punto de control representativo excedan los valores umbral, ello indique el riesgo de que no se estén cumpliendo algunas de las condiciones para el buen estado químico del agua subterránea mencionadas en el artículo 4, apartado 2, letra b), incisos ii), iii) y iv).

Al establecer los valores umbral, los Estados miembros atenderán a las siguientes directrices:

- 1) la determinación de valores umbral debería basarse en:
 - a) el alcance de las interacciones entre las aguas subterráneas y los ecosistemas acuáticos asociados y los ecosistemas terrestres dependientes;
 - b) la interferencia con los usos o funciones existentes o futuros de las aguas subterráneas;
 - c) todos los contaminantes que caracterizan las masas de agua subterránea en riesgo, teniendo en cuenta las listas mínimas recogidas en la parte B;
 - d) las características hidrogeológicas, incluida la información sobre valores de referencia y balance de agua;
- 2) la determinación de los valores umbral tendrá también en cuenta los orígenes de los contaminantes, su posible presencia natural, su toxicología y tendencia de dispersión, su persistencia y su potencial de bioacumulación;
- 3) la determinación de los valores umbral debería apoyarse en un procedimiento de control por lo que respecta a los datos recogidos, basado en una evaluación de la calidad de los datos, en consideraciones analíticas, y en niveles de referencia para aquellas sustancias que pueden estar presentes tanto de manera natural como a consecuencia de la actividad humana.

PARTE B: LISTA MÍNIMA DE CONTAMINANTES Y SUS INDICADORES PARA LOS QUE LOS ESTADOS MIEMBROS DEBEN ESTABLECER VALORES UMBRAL, DE ACUERDO CON LO DISPUESTO EN EL ARTÍCULO 3**1. Sustancias o iones presentes de forma natural o como resultado de actividades humanas**

Arsénico
Cadmio
Plomo
Mercurio
Amonio
Cloruro
Sulfato

2. Sustancias sintéticas artificiales

Tricloroetileno
Tetracloroetileno

3. Parámetros indicativos de salinización u otras intrusiones ⁽¹⁾

Conductividad

⁽¹⁾ Por lo que se refiere a las concentraciones salinas resultantes de actividades humanas, los Estados miembros podrán optar por establecer valores umbral bien para el cloruro y el sulfato, bien para la conductividad.

PARTE C: INFORMACIÓN QUE DEBERÁN FACILITAR LOS ESTADOS MIEMBROS EN RELACIÓN CON LOS CONTAMINANTES PARA LOS QUE SE HAYAN ESTABLECIDO VALORES UMBRAL

Los Estados miembros resumirán en el plan hidrológico de cuenca presentado de conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE el modo en que se hayan atendido al procedimiento establecido en la parte A.

Cuando resulte factible, los Estados miembros proporcionarán, en particular:

- a) información sobre el número de masas o grupos de masas de agua subterránea caracterizadas en riesgo, y sobre los contaminantes e indicadores de contaminación que contribuyen a tal clasificación, incluidos las concentraciones o valores observados;
 - b) información sobre cada una de las masas de agua subterránea caracterizadas en riesgo, y en particular dimensiones de las mismas, relación entre ellas y las aguas superficiales asociadas o los ecosistemas terrestres directamente dependientes y, tratándose de sustancias presentes de forma natural, niveles naturales de referencia;
 - c) valores umbral, tanto si se aplican a escala nacional, a escala de demarcación hidrográfica o de la parte de la demarcación hidrográfica internacional que pertenezca al territorio del Estado miembro, o a escala de masa o grupos de masas de agua subterránea;
 - d) relación entre los valores umbral y:
 - i) tratándose de sustancias presentes de forma natural, los niveles de referencia observados,
 - ii) los objetivos de calidad medioambiental y otras normas de protección del agua vigentes a escala nacional, comunitaria o internacional, y
 - iii) cualquier información relativa a la toxicología, ecotoxicología, persistencia, potencial de bioacumulación y tendencia a la dispersión de los contaminantes.
-

ANEXO III

EVALUACIÓN DEL ESTADO QUÍMICO DE LAS AGUAS SUBTERRÁNEAS

1. El procedimiento de evaluación destinado a determinar el estado químico de una masa o grupo de masas de agua subterránea deberá llevarse a cabo en todas las masas o grupos de masas de agua subterránea caracterizadas en riesgo; deberán tenerse en cuenta cada uno de los contaminantes que hubiera contribuido, en la masa o grupo de masas de agua subterránea, a la existencia de tal riesgo.
 2. Al llevar a cabo las investigaciones mencionadas en el artículo 4, apartado 2, letra b), los Estados miembros deberán tener en cuenta:
 - a) la información recogida como parte del análisis de las características que ha de llevarse a cabo de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 5 de la Directiva 2000/60/CE y en su anexo II, puntos 2.1, 2.2 y 2.3;
 - b) los resultados de la red de seguimiento de las aguas subterráneas obtenidos de conformidad con el anexo V, sección 2.4, de la Directiva 2000/60/CE, y
 - c) cualquier otra información relevante, incluida una comparación de la concentración media anual de los contaminantes pertinentes en un punto de control con las normas de calidad de las aguas subterráneas que se indican en el anexo I y con los valores umbral establecidos por los Estados miembros con arreglo al artículo 3 y el anexo II.
 3. A efectos de determinar si se cumplen las condiciones de buen estado químico de las aguas subterráneas establecidas en el artículo 4, apartado 2, letra b), incisos i) y iv), los Estados miembros, cuando se estime pertinente y necesario y basándose en los elementos pertinentes añadidos a los resultados del seguimiento, apoyados cuando proceda en estimaciones de concentraciones basadas en un modelo conceptual de la masa o grupo de masas de agua subterránea, evaluarán la extensión de la masa de agua subterránea que tenga una concentración media anual de algún contaminante superior a una norma de calidad de las aguas subterráneas o a un valor umbral.
 4. A efectos de determinar si se cumplen las condiciones de buen estado químico de las aguas subterráneas establecidas en el artículo 4, apartado 2, letra b), incisos ii) y iii), cuando se estime pertinente y necesario, y sobre la base de los resultados pertinentes del seguimiento y de un modelo conceptual apropiado de la masa de agua subterránea, los Estados miembros evaluarán:
 - a) las cantidades y concentraciones de los contaminantes transferidos, o que puedan ser transferidos, desde la masa de agua subterránea a las aguas superficiales asociadas o a los ecosistemas terrestres directamente dependientes;
 - b) la posible incidencia de las cantidades y concentraciones de contaminantes transferidos a las aguas superficiales asociadas y a los ecosistemas terrestres directamente dependientes;
 - c) la amplitud de la salinización o de otras intrusiones en la masa de agua subterránea, y
 - d) el riesgo derivado de los agentes contaminantes en la masa de agua subterránea para la calidad del agua extraída para el consumo humano, o destinada a extraerse, de la masa de agua subterránea.
 5. Los Estados miembros presentarán el estado químico de una masa o grupo de masas de agua subterránea mediante mapas, de conformidad con el anexo V, secciones 2.4.5 y 2.5, de la Directiva 2000/60/CE. Además, cuando proceda y sea viable, los Estados miembros indicarán en esos mapas todos los puntos de control en los que se superen las normas de calidad de las aguas subterráneas o los valores umbral.
-

ANEXO IV

DETERMINACIÓN E INVERSIÓN DE TENDENCIAS SIGNIFICATIVAS Y SOSTENIDAS AL AUMENTO

PARTE A: DETERMINACIÓN DE TENDENCIAS SIGNIFICATIVAS Y SOSTENIDAS AL AUMENTO

Los Estados miembros determinarán las tendencias significativas y sostenidas al aumento en todas las masas o grupos de masas de agua subterránea que presenten un riesgo con arreglo al anexo II de la Directiva 2000/60/CE, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- 1) de conformidad con el anexo V, sección 2.4, de la Directiva 2000/60/CE, el programa de seguimiento deberá concebirse de forma tal que detecte las tendencias significativas y sostenidas al aumento de las concentraciones de los contaminantes que se hubieran determinado con arreglo al artículo 3 de la presente Directiva;
- 2) el procedimiento de determinación de la aparición de tendencias significativas y sostenidas al aumento se llevará a cabo de la siguiente forma:
 - a) se elegirán frecuencias y puntos de control que sean suficientes para:
 - i) proporcionar la información necesaria para garantizar que dichas tendencias al aumento puedan distinguirse de las variaciones naturales con un nivel adecuado de fiabilidad y precisión,
 - ii) permitir que dichas tendencias al aumento se determinen con tiempo suficiente para que puedan aplicarse medidas con objeto de impedir, o cuando menos mitigar en la medida de lo posible, cambios adversos en la calidad del agua que sean significativos para el medio ambiente. Esta determinación se llevará a cabo por primera vez en 2009, si es posible, y teniendo en cuenta los datos existentes, en el informe sobre determinación de tendencias del primer plan hidrológico de cuenca establecido en el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE, y después cada seis años como mínimo,
 - iii) tener en cuenta las características temporales, físicas y químicas, de la masa de agua subterránea, incluidas las condiciones de flujo y los índices de recarga del agua subterránea, así como el tiempo que esta tarda en atravesar el suelo o el subsuelo;
 - b) se utilizarán métodos de control y análisis acordes con los principios internacionales de control de la calidad, entre ellos, si procede, las normas CEN o los métodos nacionales normalizados, para garantizar que se proporcionen datos de calidad científica equivalente que puedan compararse;
 - c) la evaluación se basará en un método estadístico, como el análisis de regresión, para analizar las tendencias en series temporales en puntos de control concretos;
 - d) con el fin de evitar sesgos en la determinación de las tendencias, todas las mediciones por debajo del límite de cuantificación se cifrarán en la mitad del valor del límite de cuantificación más alto registrado durante el período, con excepción de la totalidad de los plaguicidas;
- 3) la determinación de tendencias significativas y sostenidas al aumento de las concentraciones de las sustancias producidas de forma natural o como consecuencia de las actividades humanas tendrá en cuenta los datos, si es que existen, obtenidos antes del comienzo del programa de control para informar acerca de la determinación de tendencias en el primer plan hidrológico de cuenca establecido en el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE.

PARTE B: PUNTO DE PARTIDA DE LAS INVERSIONES DE TENDENCIA

De acuerdo con el artículo 5, los Estados miembros invertirán las tendencias significativas y sostenidas al aumento que se hayan determinado si dichas tendencias presentan un riesgo de daño para los ecosistemas acuáticos asociados, los ecosistemas terrestres directamente dependientes, la salud humana o los usos legítimos, presentes o potenciales, del medio acuático, teniendo en cuenta los siguientes requisitos:

- 1) el punto de partida para aplicar medidas destinadas a invertir tendencias significativas y sostenidas al aumento será el momento en el cual la concentración del contaminante alcance el 75 % de los valores paramétricos de las normas de calidad de las aguas subterráneas establecidas en el anexo I y de los valores umbral establecidos con arreglo al artículo 3, a menos que:
 - a) sea necesario un punto de partida anterior para hacer posible que las medidas de inversión impidan del modo más rentable, o al menos mitiguen en la medida de lo posible, cualquier cambio adverso significativo en la calidad del agua subterránea;
 - b) se justifique un punto de partida distinto si el límite de detección no permite establecer la presencia de una tendencia cifrada en el 75 % de los valores paramétricos, o
 - c) la tasa de aumento y la reversibilidad de la tendencia sean tales que, de tomarse un punto de partida posterior para aplicar medidas de inversión de la tendencia, este seguiría haciendo posible que dichas medidas impidan del modo más rentable, o al menos mitiguen en la medida de lo posible, cualquier cambio adverso significativo desde el punto de vista medioambiental en la calidad del agua subterránea.

Para las actividades incluidas en el ámbito de aplicación de la Directiva 91/676/CEE, el punto de partida para la aplicación de medidas para invertir tendencias significativas y sostenidas se establecerá de conformidad con dicha Directiva y con la Directiva 2000/60/CE;

- 2) una vez establecido un punto de partida para una masa de agua subterránea en riesgo, de conformidad con el anexo V, sección 2.4.4, de la Directiva 2000/60/CE y con arreglo al presente anexo, parte B, punto 1, aquel no se modificará durante el ciclo de seis años del plan hidrológico de cuenca establecido de conformidad con el artículo 13 de la Directiva 2000/60/CE;
 - 3) deberán demostrarse las inversiones de las tendencias, teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes de seguimiento que contiene el punto 2 de la parte A.
-

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS DEL CONSEJO

I. INTRODUCCIÓN

La Comisión adoptó su propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo sobre la protección de aguas subterráneas de la contaminación el 28 de octubre de 2003.

El Parlamento Europeo adoptó su dictamen en primera lectura el 28 de abril de 2005 ⁽¹⁾.

El Comité de las Regiones adoptó su dictamen el 12 de febrero de 2004 ⁽²⁾.

El Comité Económico y Social Europeo adoptó su dictamen el 31 de marzo de 2004 ⁽³⁾.

El Consejo adoptó su Posición Común el 23 de enero de 2006.

II. OBJETIVO

Las aguas subterráneas constituyen un importante recurso natural que proporciona agua, tanto para el consumo humano como para la agricultura y la industria. También desempeñan un papel clave, especialmente en períodos de sequía, en la preservación de los ecosistemas acuáticos y terrestres. La protección de las aguas subterráneas de la contaminación es por lo tanto esencial, insistiéndose en particular en la prevención, pues restaurar la calidad de las aguas subterráneas es generalmente lento y difícil, incluso una vez que ha desaparecido la fuente de contaminación.

La protección de las aguas subterráneas de la contaminación está actualmente regulada por la Directiva 80/68/CEE ⁽⁴⁾, que debe derogarse en 2013, y la Directiva 2000/60/CE: Directiva marco del agua (DMA) ⁽⁵⁾.

La presente propuesta pretende cumplir el requisito general contenido en el artículo 17 de la DMA, según el cual, sobre la base de una propuesta de la Comisión, el Parlamento Europeo y el Consejo adoptarán medidas específicas para prevenir y controlar la contaminación de las aguas subterráneas, a fin de asegurar la consecución de los objetivos ambientales relacionados con las aguas subterráneas de la Directiva marco.

III. ANÁLISIS DE LA POSICIÓN COMÚN

General

La Posición Común incorpora varias de las enmiendas del Parlamento Europeo en primera lectura, de forma textual, en parte o en cuanto al fondo. Las enmiendas mejoran o aclaran el texto de la Directiva propuesta.

Sin embargo, en la Posición Común no se reflejan otras enmiendas porque el Consejo acordó que eran innecesarias o inaceptables o, en varios casos, porque las disposiciones de la propuesta original de la Comisión se suprimieron o se rehicieron completamente. Esto se aplica en especial a los anexos, que el Consejo aspiró a simplificar y a aclarar lo más posible a fin de asegurar la aplicación efectiva.

Varias enmiendas no se incluyeron en la Posición Común porque el Consejo consideró que no coincidían con la guía para la elaboración de la legislación comunitaria, porque repetían, interpretaban o contradecían las disposiciones contenidas en la Directiva marco del agua (Directiva 2000/60/CE).

Varias enmiendas fueron rechazadas porque se consideró que intentaban introducir disposiciones que se salían del ámbito de la propuesta según lo determinado por la Directiva marco o que ya estaban cubiertas por otra legislación vigente.

La Posición Común también incluye cambios con excepción de aquéllos previstos en el dictamen en primera lectura del Parlamento Europeo. En especial, el Consejo intentó organizar la estructura del acto propuesto de la forma más racional posible para ayudar a su comprensión por las autoridades competentes y los ciudadanos de los requisitos impuestos en los Estados miembros. Además, se introdujeron varios cambios de redacción para aclarar el texto o para asegurar la coherencia global de la Directiva.

⁽¹⁾ DO C 45 E de 23.2.2006, p. 75.

⁽²⁾ DO C 109 de 30.4.2004, p. 29.

⁽³⁾ DO C 112 de 30.4.2004, p. 40.

⁽⁴⁾ DO L 20 de 26.1.1980, p. 43.

⁽⁵⁾ DO L 327 de 22.12.2000, p. 1.

Exposición detallada

En especial, el Consejo acordó que:

- La enmienda 1 y la primera parte de la enmienda 2 eran confusas en lo tocante a la diferencia entre «contaminación» y «deterioro». Se añadió al artículo 1 una referencia a la necesidad de prevenir el deterioro del estado de las masas de aguas subterráneas, coherente con la DMA.
- La enmienda 3 habría impuesto a todas las masas de aguas subterráneas las normas aplicables a las masas utilizadas para la extracción de agua potable, que no sería viable en la práctica. Lo mismo se aplica a la primera parte de la enmienda 62 (cuya segunda parte fue aceptada por el Consejo), al punto 2, letra b), de la enmienda 65 y a la enmienda 68.
- Los objetivos establecidos en las enmiendas 95 y 100 se conseguían mejor a través de los programas marco comunitarios de investigación.
- La enmienda 4 no seguía la DMA, que distingue claramente entre niveles de protección para las aguas subterráneas y las aguas de superficie.
- Las enmiendas 7, 10 y 80, así como la letra a) *bis* de la enmienda 15, abordaban la situación cuantitativa de las aguas subterráneas. Esto queda fuera del ámbito de la presente Directiva de desarrollo, dedicada exclusivamente a la situación cualitativa, según lo definido en el artículo 17 de la DMA.
- Las enmiendas 8 y 9, al remitirse a otras áreas de estrategia, no coincidían con la guía para la elaboración de la legislación comunitaria, al igual que la enmienda 13, que se consideró que interpretaba la DMA, en vez de justificar la Directiva sobre aguas subterráneas.
- La enmienda 11 no era necesaria porque el texto de la Posición Común estableció, de conformidad con el artículo 6, un régimen equivalente al que figura en la Directiva 80/68/CEE.
- La enmienda 16 duplicaba las disposiciones del artículo 5 de la DMA, que establecen claramente responsabilidades por lo que se refiere a la caracterización.
- La enmienda 17 no era aceptable, porque el Consejo consideró que la distinción clara, tanto conceptual como terminológica, entre las normas de calidad establecidas a escala comunitaria y los valores umbral que debían ser determinados por los Estados miembros según las especificidades hidrogeológicas nacionales era un elemento esencial de la Directiva propuesta. Debilitar o rechazar este planteamiento haría la aplicación más complicada y menos eficaz en términos de resultados. Lo mismo se aplica en todo el texto, total o parcialmente, a las enmiendas 30, 31, 34, 36, 65, 66, 67, 69, 70, 71, 89 y 90.
- La enmienda 18 era en principio aceptable, pero la redacción se aclaró para tratar mejor la noción de tendencias que llevaban potencialmente al riesgo ambiental.
- Las enmiendas 19 y 20 eran en parte aceptables, pero tal como estaban redactadas no casaban con la DMA. Los elementos tomados de ambas se combinaron en el artículo 2, apartado 4.
- La enmienda 21 redefinía un término existente en la DMA y podía haber llevado a la confusión. La DMA requiere que no haya deterioro del estado de las masas de aguas subterráneas, no de la calidad.
- Las enmiendas 22 y 24, así como la primera parte de la enmienda 38, hacían referencia a conceptos que no se utilizan como tales en la Posición Común y presentaban dificultades prácticas graves. Sin embargo, el problema de las concentraciones naturales (también aludido en la enmienda 91) se aborda en el considerando 7.
- Las enmiendas 23, 49 y 93 introducían un término nuevo, complejo e innecesario que podía haber llevado a un malentendido general. La contaminación histórica está cubierta adecuadamente por disposiciones más generales de la Posición Común y de la DMA.
- La enmienda 56 no era pertinente, dado el ámbito de la Directiva propuesta.
- La enmienda 27 era incompatible con la opinión del Consejo de que las normas de calidad y los valores umbral deberían fijarse en niveles pertinentes al riesgo para las masas de aguas subterráneas.

- Las enmiendas 57 y 59 eran innecesarias, puesto que la Posición Común aborda el significado de buen y mal estado químico.
- La enmienda 37 era innecesaria por lo que se refiere a las definiciones de agente contaminante y de la contaminación de la DMA.
- La enmienda 40 era inaceptable porque los Estados miembros son responsables de la aplicación de los programas de medidas.
- Los problemas abordados en las enmiendas 41 y 58 se cubrían en los anexos IV y III, respectivamente, de la Posición Común.
- La enmienda 46 no era aceptable porque utilizaba una disposición derivada de la Directiva 80/68/CEE en un contexto muy diverso, que la haría irrealizable.
- Las enmiendas 51, 52 y 54 duplicaban disposiciones de la DMA. En cuanto a la enmienda 50, el Consejo introdujo texto inspirado en la Directiva 80/68/CEE (artículo 15) en el artículo 6, apartado 4, teniendo en cuenta la necesidad de minimizar la carga burocrática.
- La enmienda 55 excluía indebidamente el anexo III de la posible adaptación técnica.
- La supresión propuesta en la enmienda 60 habría llevado a la incompatibilidad entre esta Directiva sobre aguas subterráneas y la Directiva 91/676/EEC. La Posición Común aclara la relación entre estas dos directivas.
- La enmienda 64 ya no era pertinente como tal, porque la Posición Común aborda el problema del cumplimiento de manera diversa, con la finalidad de evitar que el incumplimiento de un solo punto de control significara el incumplimiento para toda la masa o grupo de masas de aguas subterráneas (véanse el artículo 4 y el anexo III).
- Las enmiendas 73, 76, 77, 78, 79 (primera parte), 83, 84 y 85 ya no eran pertinentes. En especial, el Consejo pensó que el planteamiento de series de tiempo fijas de la propuesta original era inaplicable dada la variedad de condiciones hidrogeológicas en la UE y que debían definirse criterios comunes solamente para la determinación de tendencias y para el punto de partida de las inversiones de tendencia (anexo IV). La segunda parte de la enmienda 79 (similar a la enmienda 89) se ha incorporado en el fondo en el anexo IV, punto 1.3.
- La enmienda 81 era confusa y contraria a la DMA. Sin embargo, el artículo 5, apartado 2, de la Posición Común precisa lo que se debe proteger.

IV. CONCLUSIÓN

El Consejo cree que la Posición Común representa un paquete equilibrado de medidas que contribuirán a la persecución de los objetivos de la política ambiental comunitaria resumidos en el artículo 174, apartado 1, del Tratado CE y harán avanzar la protección de las aguas subterráneas de la contaminación, al tiempo que se asegura el cumplimiento de los requisitos relacionados con las aguas subterráneas contenidos en la Directiva 2000/60/CE y permitiendo la aplicación efectiva por los Estados miembros, habida cuenta de las circunstancias hidrogeológicas específicas a escala nacional.

Espera con interés mantener debates constructivos con el Parlamento Europeo con vistas a la pronta adopción de la Directiva.
